



Talmíd תלמיד “una palabra hebrea la cual significa un verdadero discípulo que desea ser lo que el Rabí Jesús es.”

El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. 1 Juan 2:6 (RVR)

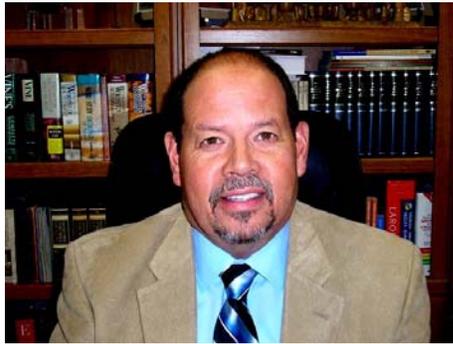
VOLUME 6 ISSUE 7

1 DE JULIO DE 2,014

PROCURA CON DILIGENCIA PRESENTARTE A DIOS APROBADO, COMO OBRERO QUE NO TIENE DE QUÉ AVERGONZARSE, QUE USA BIEN LA PALABRA DE VERDAD. 2 TIMOTEO 2:15

LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES (PARTE 5)

Pastor Eddie Ildefonso



Dr. Eddie Ildefonso

*West Los Angeles Living Word Christian Center
Los Angeles, California*

*Professor, Covington Theological Seminary
Honduras, Pakistan, Zimbabwe Extensions
International Dean, Covington Theological Seminary*

(Continuación de la última edición)

LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES (SEGUNDA PARTE)

Introducción

En el capítulo anterior hablamos acerca de las disciplinas espirituales de la lectura y meditación bíblica (incluyendo la *lectio divina*), la oración y el ayuno. En este capítulo vamos a concentrar nuestro estudio en mantener un diario, en el retiro y silencio y en la adoración, como disciplinas que nos ayudan como creyentes en la formación espiritual.

Cómo mantener un diario personal

Considere estos beneficios y decida si le gustaría la práctica de mantener un diario. Debe tener en cuenta que mantener un diario requerirá tiempo, no solo para escribir, sino también tiempo para reflexionar antes y después.

El Retiro

El retiro en sí mismo

El retiro y las Escrituras

El retiro y el silencio

Adoración

“Digno eres, Señor y Dios nuestro, de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas; por tu voluntad existen y fueron creadas” ([Apocalipsis 4:11](#)). Con esta doxología, entramos a la disciplina de la adoración. Como disciplina, o ejercicio del cristiano, la adoración es algo que no puede ser pasado por alto.

Al leer la Palabra, orar y meditar, establecemos una cierta forma de adoración, una adoración privada entre Dios y nosotros. Esto constituye un aspecto de la disciplina de la adoración. Por supuesto, la adoración es también corporativa.

Del mismo modo podemos también leer la Palabra y orar en un culto público.

Herrington, Creech y Taylor nos describen así la adoración: “En la adoración, admiramos a Dios celebrando sus atributos. Sea que lo hagamos en forma individual o junto a otros creyentes, la adoración se concentra en la gloria de Dios y en nuestro rol como adoradores suyos”.¹

Rice añade, “A medida que participamos en la adoración, nos abrimos a la dirección del Espíritu Santo de Dios. Al reunirnos con otros creyentes en la alabanza a Dios, al oír la Palabra de Dios, al leerla e interpretarla, al orar y ofrecer nuestras vidas al servicio de Dios, estamos eliminando las barreras y dando acceso a Dios. En forma consciente nos afirmamos en la fuerza de la comunidad de fe. Nos entregamos al poder del estímulo que recibimos de los demás y de la presencia de Dios en Su Palabra predicada, cantada, y representada en los sacramentos ... La disciplina de la adoración establece un ritmo de vida. El ejercicio de examinar nuestras vidas junto a otros miembros de la familia de la fe es importante para nuestro desarrollo espiritual”.²

Webber describe la adoración como “un encuentro entre Dios y Su pueblo”.³ **Gangel** define la adoración como: 1) confirmación, 2) conservación, 3) edificación, y 4) celebración.⁴ Es la confirmación y el reconocimiento de quién es Dios. Es conservación por el hecho de que la adoración “conserva y transmite la fe”.⁵ Es edificación en el sentido de que el creyente alcanza una mejor comprensión de Dios. “La correcta adoración enseña teología”. La adoración es la celebración que el pueblo de Dios tiene en conjunto delante de Él. De acuerdo con **Gangel**, “Estos cuatro componentes, muestran que la adoración es una verdadera disciplina espiritual”.⁶

Nuestra adoración debe ser tanto individual como corporativa. Como pueblo de Dios nos reunimos corporativamente, pero también le adoramos en el retiro y en el silencio. Más adelante nos indica que la adoración debe resultar en un servicio.

La adoración como servicio da cuenta de un pueblo que permite que Dios trabaje a través de ellos con el propósito de crear una comunidad espiritual. La adoración como servicio incluye

la comprensión y aplicación de los dones espirituales y su rol en el cuerpo de Cristo ([Romanos 12:6–8](#)). La unidad, diversidad y mancomunidad de la iglesia, abunda cuando los adoradores sirven y los sirvientes adoran. La aseveración respecto de la adoración en [Romanos 11:33–36](#), va seguida por un llamado a “un culto racional” en [12:1](#) (RVR), o “una liturgia lógica” (“una adoración espiritual”). El apóstol describe luego la unidad del cuerpo de Cristo (“cada miembro está unido a todos los demás”, [Romanos 12:5](#)), detalla algunos de los dones espirituales que se requieren en esta adoración de servicio, y explica acerca del estilo de vida integral de una iglesia activa en la adoración y el servicio”.⁷

Foster, en el libro *Alabanza a la disciplina*, indica que “la adoración significa experimentar la realidad, tocar la vida. Significa conocer, sentir, experimentar al Cristo resucitado en medio de la comunidad ... dejamos a un lado las demandas del día y nos llenamos de adoración interna a Dios. Trabajamos, jugamos, comemos y dormimos, sin embargo, estamos oyendo, siempre oyendo, a nuestro Maestro ... Una de las razones por las cuales se debe considerar la adoración como una disciplina espiritual es que ella es una manera ordenada de actuar y vivir que nos coloca de tal modo delante de Dios, que él puede transformarnos”.⁸

El concepto de un Dios que nos transforma nos hace regresar a las primeras páginas de este libro. Vimos en [Romanos 12:1–2](#): “... *no se amolden ... sino sean transformados* ...” El objetivo de las disciplinas espirituales es ayudarnos en nuestra transformación. Al presentar este pasaje, **McNeil y Richardson** escriben, “De acuerdo con Pablo, la adoración es más que un evento; es un estilo de vida de sumisión y auto-negación motivado por el deseo de agradar a Dios ... Él nos llama a un estilo de vida de adoración, de manera que ya no seamos ‘amoldados ... a los patrones de este mundo, sino transformados por la renovación de nuestra mente’ ”.⁹

De modo que la adoración nos ayuda en este proceso de transformación, y debe por tanto ser considerada con toda justicia una disciplina espiritual.

[Oseas 6:6](#) dice, “*Lo que pido de ustedes es amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos*”. Demasiado a menudo queremos traer a Dios las

cosas puramente periféricas de nuestra fe y no lo profundo. Nos motivamos con los aspectos externos de la adoración en lugar de adorar desde lo profundo de nuestros corazones. Dios capta fácilmente nuestra falsedad. ¿Cuántas veces he participado en el culto “por inercia”? Ha habido ocasiones en que he ido a la iglesia sin un deseo profundo de adorarle. Afortunadamente, es frecuente que en aquellos momentos en que estoy decaído Dios me hable poderosamente a través de los himnos, de una dramatización, o de la predicación de la Palabra. Dios está siempre dispuesto a encontrarse conmigo en la adoración, incluso cuando yo no tengo tanto entusiasmo por encontrarme con él.

Jesús le dice a la samaritana, **“Dios es espíritu, y quienes lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”** ([Juan 4:24](#)). La adoración requiere nuestro **“todo”**. Debe hacerse en espíritu y en verdad, con franqueza, honestidad y transparencia frente al Señor. La adoración no puede ser una actuación. Dios nos ve tal como somos, y acepta nuestros débiles esfuerzos por adorarlo si es que lo hacemos sinceramente. Pablo dice a los corintios, **“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios”** ([1 Corintios 10:31](#)).

En la vida del cristiano todo debe constituir una expresión de adoración. La manera en que vivimos determina que Dios sea o no glorificado. En [1 Pedro 2:12](#) leemos, **“Manteniendo buena vuestra manera de vivir entre los gentiles; para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, al considerar vuestras buenas obras.”**

Debemos adorar y confiar en Dios como nuestro Padre en todo. **Calvino** escribe, “Mil clases de enfermedades que nos molestan a diario ... ya el granizo y las heladas nos traen la esterilidad ... el hombre fiel contempla, aun en estas cosas, la clemencia de Dios y ve en ellas un regalo verdaderamente paternal. Aunque vea su casa desolada por la muerte de sus parientes, no por eso dejará de bendecir al Señor ... sea que vea sus cosechas destruidas por las heladas o por el granizo, y con ello la amenaza del hambre, aun así no desfallecerá ni se quejará con Dios; más bien permanecerá firme en su confianza ... sea que le oprima la enfermedad, tampoco la vehemencia del dolor quebrantará su voluntad, hasta llevarle a la de-

sesperación y a quejarse por ello de Dios ... En fin, cualquier cosa que le aconteciere, sabe que así ha sido ordenada por la mano de Dios, y la recibirá con el corazón en paz, sin resistir obstinadamente al mandamiento de Aquel en cuyas manos se puso una vez a sí mismo y cuanto tenía”. ¡Qué palabras más poderosas!
¹⁰

Vengan, adoremos al Dios que nos creó a nosotros y al mundo, entendiendo que, **“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo a su propósito”** ([Romanos 8:28](#)). En esto consiste la adoración profunda, en adorar incluso cuando todo parece ir mal en la vida.

RESUMEN

Hemos considerado las diversas disciplinas que pueden ayudarnos a crecer en nuestra fe, es decir, a ser formados espiritualmente. La adoración fue la última de las disciplinas examinadas. ¿Es usted fiel respecto de reunirse con los demás creyentes? ¿Siente usted la comunión con los demás creyentes mientras adora? Se nos advierte: **“No dejemos de congregarnos, como acostumbramos hacerlo algunos, sino animémonos unos a otros, y con mayor razón ahora que vemos que aquel día se acerca”** ([Hebreos 10:25](#)). Preparémonos en tanto se acerca el día en que hemos de rendir cuenta de nosotros mismos, siendo diariamente transformados por el Espíritu de Dios, a través de la lectura y la meditación bíblica, de la oración, del ayuno, del uso de un diario espiritual, del retiro y del silencio, de la adoración individual y corporativa.

PREGUNTAS DE REPASO

1. Explique de qué manera puede ser transformador el mantener un diario.
2. Explique la diferencia entre el retiro y el silencio.
3. Nombre y describa las diferentes formas de retiro mencionadas en este capítulo.
4. Cite cuatro textos bíblicos que hablen de la adoración.

EJERCICIOS

1. Pase un fin de semana de retiro y silencio. Mantenga un diario durante este evento, escribiendo por lo menos tres veces al día. Medite en la Palabra, y ocupe tiempo en la oración y en adoración.

2. Escriba una reflexión de una página respecto de lo que significa celebrar la adoración como disciplina espiritual.

ENDNOTES

¹J. Herrington, R. R. Creech, et al., *The Leader's Journey*, p. 164.

²H. Rice, *Reformed Spirituality*, p. 188–189.

³R. Webber, *Worship old and new* [La adoración tradicional y nueva] (Grand Rapids: Zondervan, 1982), p. 11.

³K. Gangel y J. Wilhoit, *The Christian Educator's Handbook*, pp. 113–114.

⁴K. Gangel y J. Wilhoit, *The Christian Educator's Handbook*, p. 113.

⁵K. Gangel y J. Wilhoit, *The Christian Educator's Handbook*, p. 114.

⁶K. Gangel y J. Wilhoit, *The Christian Educator's Handbook*, p. 112.

⁷R. Foster, *Alabanza a la disciplina*, pp. 172, 176, y 180.

⁸Brenda Salter McNeil y Rick Richardson. *The Heart of Racial Justice* [El corazón de la justicia racial] (Downers Grove: InterVarsity Press, 2004), pp. 62–63.

¹⁰*Institución*, Libro III, Cap. VII, 10

CORAM DEO (Ante la cara de Dios)

(Continuación de la última edición)

No al conformismo

Semejantes a Cristo

Recuerdo vívidamente la pregunta esencial que nos dejaba perplejos a mis amigos y a mí cuando éramos cristianos principiantes: **¿Qué propósito tiene Dios para los suyos?** Sin duda nos habíamos convertido, pero ¿y ahora qué?

Por cierto conocíamos la famosa declaración del **Catecismo Abreviado de Westminster**, de que ‘el fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de él para siempre’. También contábamos con una declaración todavía más breve, de apenas siete palabras: **‘Ama a Dios, ama a tu prójimo’**.

Pero ninguna de las dos parecía del todo satisfactoria. Por eso quiero compartir dónde encontró descanso mi mente, a medida que voy llegando al final

de mi peregrinaje sobre la Tierra. El punto central es este: Dios quiere que los suyos lleguen a ser como Cristo, porque su voluntad para el pueblo de Dios es la semejanza con Cristo.

En primer lugar, me propongo presentar la base bíblica de este llamado a la semejanza con Cristo; en **segundo lugar**, daré algunos ejemplos tomados del Nuevo Testamento; y en **tercer lugar**, mencionaré algunas conclusiones prácticas.

Base bíblica del llamado a la semejanza con Cristo

Este fundamento no se encuentra en un solo versículo, ya que se trata de algo más sustancial que difícilmente podría resumirse de esa manera. Consiste en tres versículos que haremos bien en mantener vinculados: **Romanos 8:29**, **2 Corintios 3:18**, y **1 Juan 3:2**.

El primer versículo está en **Romanos 8:29**: Dios **“predestinó [a su pueblo] a ser transformados según la imagen de su Hijo”**. Con la caída, Adán perdió buena parte (aunque no toda) de la imagen divina en la cual había sido creado. Dios ha restaurado esa imagen en Cristo. Ser conformados a la imagen de Dios significa ser como Jesús, y el propósito eterno de la predestinación de Dios es el de hacernos semejantes a Cristo.

El segundo versículo es el de **2 Corintios 3:18**: **“Todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor”**.

Hay un cambio de perspectiva, del pasado al presente; de la predestinación eterna de Dios a la transformación presente de nuestro ser por medio del Espíritu Santo; del propósito eterno de Dios de hacernos semejantes a Cristo, a su obra en la historia realizada por medio del Espíritu para transformarnos a la imagen de Cristo.

El tercer versículo está en **1 Juan 3:2**: **“Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es”**. Y si Dios está trabajando en dirección a esta meta, no es una sorpresa que nos llame a colaborar con él. **‘Sígueme,’ dice. ‘Imítente’**.

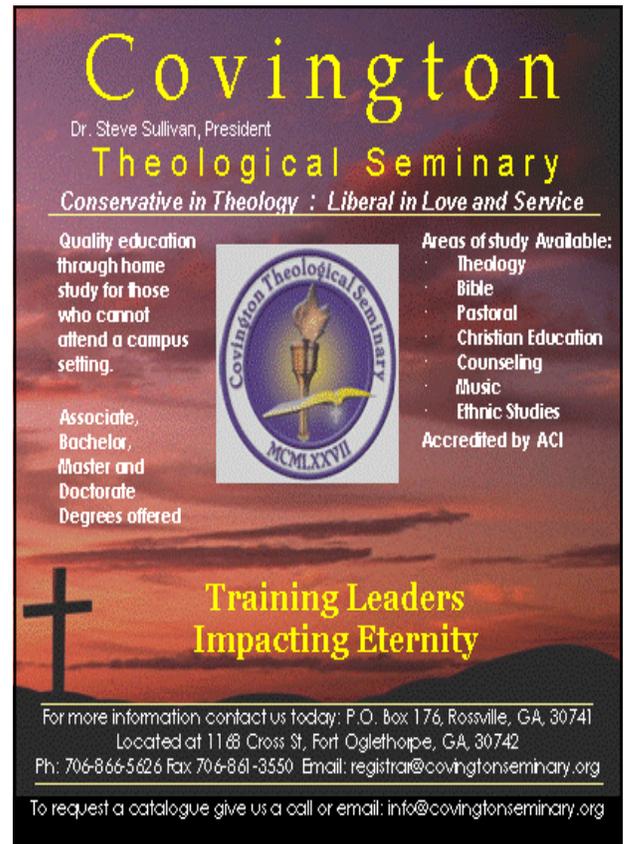
Muchos de nosotros hemos escuchado acerca del libro titulado *Imitación de Cristo*, escrito a comienzos del siglo quince por Tomás de Kempis. Se han publicado cientos de miles de ediciones y de traducciones, y es posible que, después de la Biblia, sea el libro más vendido en el mundo. En realidad no es un libro sobre la imitación de Cristo, ya que sus contenidos son más variados. Pero toma su título de las primeras palabras del libro, y la enorme popularidad que ha alcanzado es una indicación sobre la importancia del tema.

Volviendo a [1 Juan 3:2](#): no sabemos, pero sabemos; no sabemos en detalle lo que seremos, pero sabemos que seremos como Cristo. Y en realidad no necesitamos saber más. Estamos satisfechos con la gloriosa verdad de que estaremos con Cristo y seremos como él es.

Tenemos, entonces, tres perspectivas (**pasado, presente y futuro**), todas las cuales apuntan en la misma dirección: **el propósito eterno** de Dios (fuimos predestinados...); **el propósito histórico de Dios** (estamos siendo transformados por el Espíritu Santo); y **el propósito escatológico** y final de Dios (seremos como él es...). En conjunto estas tres perspectivas apuntan a la misma meta de la semejanza con Cristo, porque la semejanza con Cristo es el propósito de Dios para su pueblo.

Ahora que ya hemos establecido la base bíblica: que el propósito de Dios para su pueblo es la semejanza con Cristo, quiero ilustrar esta verdad con algunos ejemplos del Nuevo Testamento. Pero antes de comenzar, una declaración general de [1 Juan 2:6](#): **“El que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió”**. Si declaramos ser cristianos, debemos ser como Cristo.

NOTAS



Covington
Dr. Steve Sullivan, President
Theological Seminary
Conservative in Theology : Liberal in Love and Service

Quality education through home study for those who cannot attend a campus setting.

Associate, Bachelor, Master and Doctorate Degrees offered



Areas of study Available:
Theology
Bible
Pastoral
Christian Education
Counseling
Music
Ethnic Studies
Accredited by ACI

**Training Leaders
Impacting Eternity**

For more information contact us today: P.O. Box 176, Rossville, GA, 30741
Located at 1188 Cross St. Fort Oglethorpe, GA, 30742
Ph: 706-866-5626 Fax 706-861-3550 Email: registrar@covingtonseminary.org
To request a catalogue give us a call or email: info@covingtonseminary.org

International Extension Schools

The North Andros Bible Institute

Barbados, Bahamas

The Covington Theological Seminary of Chile

Talagante Santiago, Chile

The Ghana Baptist Institute & Bible College

Accra, Ghana

The Covington Theological Seminary of Honduras

Tegucigalpa, Honduras

The Covington Theological Seminary of Gudiwada

Krishna-Andhrapradesh, India

The International Extension of Indonesia

Jakarta, Indonesia

Blue Mountain Baptist Bible College

Ogbomosho, Oyo State, Nigeria

The Covington Theological Seminary of Pakistan

Lahore, Pakistan

The Covington Theological Seminary of Romania

Lugoj Timas, Romania

The Covington Theological Seminary of South Africa

Johannesburg, South Africa

The Covington Theological Seminary of Zimbabwe

Victoria Falls, Zimbabwe

*West Los Angeles
Living Word Christian Center*



6520 Arizona Avenue
Los Angeles, CA 90045 USA
(310) 645-2522 or (310) 665-0137

Email: admin@wlalwcc.org
Web Site: www.wlalwcc.org